

Viaje inolvidable a Cantabria

por Helene ZUBILLAGA

Eran las seis de la mañana de un lunes. Pero no un lunes cualquiera. Ese día, los chicos de 2.º de la ESO, íbamos a encaminarnos a la gran experiencia que fue el viaje a Cantabria.

Al partir, estábamos todos muy emocionados y nerviosos, saludando a nuestros padres por las ventanillas del autobús, en el que solo se oían carcajadas, bromas y anécdotas. Fue un viaje largo e intenso, y aunque hicimos algunas paradas, estábamos deseando llegar.

Cuando llegó el esperado momento, nos apeamos emocionados del autobús y nos dirigimos cargados con el equipaje hacia la sala. En ella conocimos a los monitores: Charlie, Max, Charls, Kevin, Lukas, Zack (más conocido como «David Guetta»), Matt, Horten, Bárbara, Maddie y Mara.

Nos sentaron en las mesas del comedor y formaron grupos. Nos enseñaron a pedir los platos y otra cosas: *Can I have some chips, please?*, *Can I have a plate, please?* Después de comer, nos llevaron al Palacio de Magdalena, donde vimos el precioso mar, la ciudad de Santander, y algunos animalitos. A la vuelta, nos enseñaron a bailar una pequeña parte de un baile muy divertido de Michael Jackson. Durante los viajes y las actividades que realizábamos, nos grababan, y esos vídeos los ponían a la hora de comer y cenar.

El martes fue un día tranquilo lleno de actividades de medio ambiente, deportes y *free time*. Las noches eran muy divertidas, aunque un poco temerosas, ya que Marcos, el vigilante de la noche, daba un poco de miedo.

El miércoles fuimos a Cabárceno, el inmenso zoo lleno de magníficos animales, en el que además, los lince se lo pasaron muy bien, porque se nos coló la pelota en su jaula y se divertieron jugando con ella. Esa noche además, pusieron el gran partido Manchester-Real Madrid en el que salió victorioso el Real Madrid, lo que supuso una gran alegría para la mayoría de nosotros, que saltábamos, gritábamos y nos abrazábamos.

El jueves en principio fue un día tranquilo... excepto por la noche, en el que hicimos el baile de Michael Jackson entero, y nos grabaron con éxito. Nos lo pasamos de maravilla en la discoteca, y aunque acabamos muy cansados, estábamos muy contentos.

El viernes fue un día más triste. Fuimos a ver las cuevas de Altamira y más tarde pasamos por Santillana del Mar. La despedida llegó, para la desgracia

de todos, que nos despedimos con un gran abrazo a los monitores.

Cuando llegamos a casa, todos teníamos muchas ganas de descansar, pero nunca olvidaremos las risas, juegos, experiencias y aventuras que vivimos en un viaje tan divertido, y que esperamos que todos los cursos siguientes, puedan disfrutar de esta experiencia, que sin duda, merece la pena.